

SANTIAGO APÓSTOL

PATRONO DE ESPAÑA

25 de Julio



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

f parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

¿POR QUÉ EXISTE EL MAL Y DIOS LO PERMITE?

1.- La parábola de la cizaña es una enseñanza justa, precisa y muy importante. El Hijo de Dios nos recuerda que el mal existe y que quien lo siembra es el Maligno. El texto del Evangelio de Mateo es claro, conciso e inequívoco. Es verdad que asistimos a muchos episodios de maldad humana y ello nos puede llevar a suponer que es una realidad contingente y cercana, solo imputable al hombre. Por ello, entonces, podríamos suponer que la bondad es obra nuestra también y que solo es generada por nuestro buen corazón. Tampoco es así. La semilla de bondad que reina en nuestras almas ha sido plantada por Dios, por medio de la Palabra --el Verbo-- que es su Hijo. El mal está en nuestra naturaleza, por causa del pecado original. Esa desobediencia cósmica, profunda, inducida por el Malo, cambió el curso de la creación. Pero, además, el mal anida en nosotros, por miles de actos que constituyen un enfrentamiento con Dios. No es sólo un problema de inclinaciones dentro de una naturaleza torcida. Cada vez que hacemos el mal y, entendemos perfectamente, que es una forma más de oponerse a Dios. No debemos tener miedo al mal, pero tampoco desconocerlo o disculparlo a ultranza. El mal --el Maligno-- será derrotado definitivamente al final de los tiempos, pero mientras tanto ejercerá su reinado.

2.- Hoy nos podemos hacer la pregunta que más se han formulado los humanos de todos los tiempos. ¿Por qué existe el mal y por qué Dios lo

permite? El mal no existe como una prueba, ni como un test, ni tampoco como un inconveniente que haga brillar a los mejores y hundirse a los peores. El mal existe por voluntad de quienes, un día, se rebelaron, porque Dios hizo su creación en libertad. No fabricó unas marionetas, constantemente manejadas por hilos. Creó seres libres, ya que la libertad está en la esencia divina. Y los ángeles, espíritus puros, también asemejados a Dios, tienen su libertad y optan a ella. Cuando se produjo la rebelión angélica se estaba creando el imperio del mal. No por decisión divina, si no por voluntad de sus ejecutores. El Episodio del Edén, el engaño demoníaco frente a un árbol prohibido, tuvo su acción inductora, pero la responsabilidad fue de quienes comieron. El desafío era convertirse en dioses e iniciar su propia autoadoración. Pues, como ahora. El gran pecado de la soberbia no es otra cosa que preferirse a uno mismo, en lugar de Dios y de los hermanos. Todo acto de rebeldía contra Dios no es un gesto inconsciente. Se trata de hechos concretos con su graduación en el mal perfectamente mensurable y basado en hechos reales.

3.- Hay una resolución al antagonismo entre el bien y el mal, en el tiempo y en el espacio. Y se resolverá en los últimos días, cuando vengan los ángeles a segar. En toda la historia de la Salvación ese momento final está muy presente. Es posible que con la noción de la benevolencia divina, pudiéramos pensar que el mal --y el Maligno-- desaparecerían sin mal, ni daño. Nos cuesta trabajo pensar en lo terrible de una condenación eterna, cuando sabemos que Dios es Padre y quiere a sus creaturas. Pero no

podemos dejar de reconocer que son muchas las gentes que llevan su rebeldía hasta niveles profundos y definitivos. Militan en el Mal de tal manera, que no quieren salir de esa situación. Ya no será un leve engaño, ni una torpeza salida de tal engaño. Es una opción terrible y completa. Debemos de enfrentarnos con seriedad y conocimiento al hecho de la existencia del mal. Y no esconderlo entre los pliegues de una tolerancia mal entendida. Pero una vez aceptado ese hecho, nuestra obligación es pedir a Dios "que todos los hombres se salven", porque es lo que el Señor quiere. Es más que obvio que todos, con la ayuda de Dios podemos obviar el mal.

4.- "El Señor está cerca de los atribulados". El Señor cuida de que sus Hijos no se pierdan. Hay gracia sobreabundante donde reinó el pecado. No podemos dar por asumido ese juego maniqueo del bien y del mal, por el cual cada uno se alinea en un lado o en otro, como en un partido de fútbol. El bien vence al mal con la ayuda de Dios. Y ese es el camino. Tenemos la obligación de luchar urgentemente contra el mal y sacar de sus garras a nuestros hermanos. No hay reparto previo de malos y buenos en cantidades prefijadas. "Tú, Señor, eres bueno y clemente", dice el salmo que cantamos hoy. Y es perfectamente expresivo y diría que muy útil. Se trata de rezar siempre invocando la bondad y la clemencia de Dios, pues esa será la llave de la Salvación. La Esperanza total de que un día seremos salvos por la generosidad de Dios, no nos puede hacer olvidar que el mal está en nosotros...

(sigue en la página 3)

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19**

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, a quien tengas que demostrar que no juzgas injustamente.

Porque tu fuerza es el principio de la justicia, y tu señorío sobre todo te hace ser indulgente con todos.

Despliegas tu fuerza ante el que no cree en tu poder perfecto y confundes la osadía de los que lo conocen.

Pero tú, dueño del poder, juzgas con moderación y nos gobiernas con mucha indulgencia, porque haces uso de tu poder cuando quieres.

Actuando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos una buena esperanza, pues concedes el arrepentimiento a los pecadores.

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 85 - R Tú, Señor, eres bueno y clemente.**

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia, con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende la voz de mi súplica.
R.

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios». **R.**

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 26-27**

Hermanos:

El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.

Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 24-30**

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente diciendo:

«El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo:

“Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”. Él les dijo:

“Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntaron:

“¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió:

“No, que, al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero”».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes	24	San Sarbelio Makhûf	Éx 14, 5-18 / Sal Éx 15, 1-6 / Mt 12, 38-42
Martes	25	Santiago, apóstol, patrono de España	Hch 4, 33; 5, 12. 27-33; 12, 2. / Sal 66 / 2 Cor 4, 7-15 / Mt 20, 20-28
Miércoles	26	Santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María	Éx 16, 1-5. 9-15 / Sal 77 / Mt 13, 1-9
Jueves	27	San Cristóbal, mártir	Éx 19, 1-2. 9-11. 16-20b. / Sal Dan 3, 52-56 / Mt 13, 10-17
Viernes	28	San Pedro Poveda, mártir	Éx 20, 1-17 / Sal 18 / Mt 13, 18-23
Sábado	29	Santa Marta	Éx 24, 3-8 / Sal 49 / Jn 11, 19-27



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

**ÁNGELUS
PLAZA DE SAN PEDRO**

Domingo 16 de Julio de 2017

Queridos hermanos y hermanas

¡Buenos días!

Jesús, cuando hablaba, usaba un lenguaje simple y usaba también imágenes, que eran ejemplos tomados de la vida cotidiana, para poder ser comprendidos fácilmente por todos. Por esto le escuchaban encantados y apreciaban su mensaje que llegaba directo a su corazón; y no era ese lenguaje complicado de entender, el que usaban los doctores de la ley de la época, que no se entendía bien pero que estaba lleno de rigidez y alejaba a la gente. Y con este lenguaje Jesús hacía entender el misterio del Reino de Dios; no era una teología complicada. Y un ejemplo es el que hoy lleva el Evangelio: la parábola del sembrador (Mateo 13, 1-23).

El sembrador es Jesús. Notamos que, con esta imagen, Él se presenta como uno que no se impone, sino que se propone; no nos atrae conquistándonos, sino donándose: echa la semilla. Él esparce con paciencia y generosidad su Palabra, que no es una jaula o una trampa, sino una semilla que puede dar fruto. ¿Y cómo puede dar fruto? Si nosotros lo acogemos. Por ello la parábola se refiere sobre todo a nosotros: habla efectivamente del terreno más que del sembrador. Jesús efectúa, por así decir una "radiografía espiritual" de nuestro corazón, que es el terreno sobre el cual cae la semilla de la Palabra. Nuestro corazón, como un terreno, puede ser bueno y entonces la Palabra da fruto — y mucho— pero puede ser también duro, impermeable. Ello ocurre cuando oímos la Palabra, pero nos es indiferente, precisamente como en una calle: no entra.

Entre el terreno bueno y la calle, el asfalto —si nosotros echamos una semilla sobre los "sanpietrini" no crece nada— sin embargo hay dos terrenos intermedios que, en distinta medida, podemos tener en nosotros. El primero, dice Jesús, es el pedregoso. Intentemos imaginarlo: un terreno pedregoso es un terreno «donde no hay mucha tierra» (cf v. 5), por lo que la semilla germina, pero no consigue

echar raíces profundas. Así es el corazón superficial, que acoge al Señor, quiere rezar, amar y dar testimonio, pero no persevera, se cansa y no "despega" nunca. Es un corazón sin profundidad, donde las piedras de la pereza prevalecen sobre la tierra buena, donde el amor es inconstante y pasajero. Pero quien acoge al Señor solo cuando le apetece, no da fruto.

Está luego el último terreno, el espinoso, lleno de zarzas que asfixian a las plantas buenas. ¿Qué representan estas zarzas? «La preocupación del mundo y la seducción de la riqueza» (v. 22), así dice Jesús, explícitamente. Las zarzas son los vicios que se pelean con Dios, que asfixian su presencia: sobre todo los ídolos de la riqueza mundana, el vivir ávidamente, para sí mismos, por el tener y por el poder. Si cultivamos estas zarzas, asfixiamos el crecimiento de Dios en nosotros. Cada uno puede reconocer a sus pequeñas o grandes zarzas, los vicios que habitan en su corazón, los arbustos más o menos radicados que no gustan a Dios e impiden tener el corazón limpio. Hay que arrancarlos, o la Palabra no dará fruto, la semilla no se desarrollará.

Queridos hermanos y hermanas, Jesús nos invita hoy a mirarnos por dentro: a dar las gracias por nuestro terreno bueno y a seguir trabajando sobre los terrenos que todavía no son buenos. Preguntémonos si nuestro corazón está abierto a acoger con fe la semilla de la Palabra de Dios. Preguntémonos si nuestras piedras de la pereza son todavía numerosas y grandes; individúemos y llamemos por nombre a las zarzas de los vicios. Encontremos el valor de hacer una buena recuperación del suelo, una bonita recuperación de nuestro corazón, llevando al Señor en la Confesión y en la oración nuestras piedras y nuestras zarzas.

Haciendo así, Jesús, buen sembrador, estará feliz de cumplir un trabajo adicional: purificar nuestro corazón, quitando las piedras y espinas que asfixian la Palabra. La Madre de Dios, que hoy recordamos con el título de Beata Virgen del Monte Carmelo, insuperable en el acoger la Palabra de Dios y en ponerla en práctica (cf. Lucas 8, 21), nos ayude a purificar el corazón y a custodiar la presencia del Señor.

(Viene de la página 1)

...Pero también Dios está cerca para escuchar los gemidos de nuestro corazón "humilde y contrito".

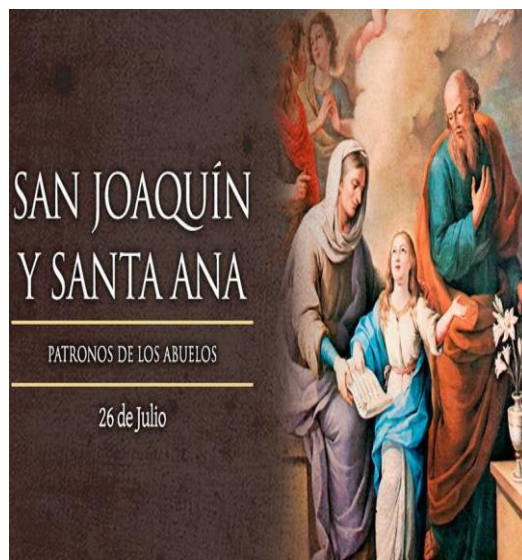
5.- El fragmento del Libro de la Sabiduría, que leemos hoy nos muestra el deseo de Dios de perdonar y de olvidar, cuantas veces fuese necesario, el pecado del hombre. Dice la Escritura: "y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento". Dulce esperanza es una excelente expresión muy oportuna para ser meditada hoy. Es el Dios --Padre Nuestro-- que va siempre tras su pueblo, procurando su regreso y su arrepentimiento. Pero va a ser San Pablo quien afine aún más la acción divina en nosotros y dentro de la búsqueda del arrepentimiento y de la paz. Dice Pablo: "El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables". No hemos de temer por nuestros pocos medios personales, ni por una voluntad rota, ni por, tampoco, la repetición de nuestras faltas. Llegará el equilibrio, vendrá el Espíritu en nuestra ayuda.

6.- Por tanto, el reconocimiento de la existencia de la cizaña, no significa nada más que el reconocimiento de que existe. No se trata de una afirmación de su poder o de su capacidad para doblegarnos. No es dicho reconocimiento un planteamiento pesimista, ni truculento. Es la constatación de una realidad que nos circunda. Debemos de releer después de la Eucaristía el fragmento del Evangelio de San Mateo que hoy hemos proclamado. Jesús nos dice que existe el Mal y nos lo muestra para que no seamos engañados por "falsas bondades". Hemos de protegeremos del engaño del Maligno, pues sus armas preferidas son precisamente esas mentiras con aspecto de verdades entretejidas especialmente para nosotros, con parte de los materiales --malos-- que tenemos dentro. Jesús nos avisa de ese peligro. Hemos de escucharle. Hoy y siempre.

FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL



La solemnidad de Santiago Apóstol, patrono de España, es fiesta de precepto. Por tanto, se recuerda a todos los miembros de la Iglesia diocesana la obligatoriedad de participar ese día en la celebración de la Misa.



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 24 y jueves 27**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que ya estamos con el horario de verano, hasta el 11 de septiembre, siendo el **horario de Misas:**

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	23	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA; Julio Padre y Julio Hijo
LUNES	24	10:00 - DARÍA, Cristina; 20:00 - ;
MARTES	25	9:00 - MAURICIO, DOLORES; 10.00-Berzosa- Juan Bautista; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - ERNESTO / DIF. FAM. GALVAN;
MIÉRCOLES	26	10:00 - CLODOALDA; 20:00 - ;
JUEVES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 20:00 - ;
VIERNES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 20:00 - ;
SÁBADO	29	10:00 - Funeral por Pepe Salmerón ; 20:00 - ;
DOMINGO	30	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - ANTONIO, JULIA;

Cómo hacer Asamblea



FORMACIÓN

La Plegaria Eucarística

La Consagración.

Después del **Sanctus**, se continua la alabanza al Padre, al que es Santo y Fuente de toda santidad, y **se le pide que envíe el Espíritu Santo para que santifique** (transforme en profundidad) **los dones de pan y vino**. Y, extendiendo las manos sobre las ofrendas, en la **epiclesis** (=invocación, llamada) **primera**, dice: "Por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu (traza la señal de la cruz sobre las ofrendas como signo de consagración) **para que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo** nuestro Señor".

El relato de la institución de la Eucaristía se introduce con una alusión a la Pasión del Señor, poniendo de relieve que era algo asumido, una Pasión voluntariamente aceptada. El que iba a ser entregado se entrega a sí mismo en amor obediente al Padre y donación generosa a los hermanos.

El cuerpo del relato narra escuetamente las cuatro acciones del Señor en la Cena sobre el pan: *tomó pan, dándote gracias, lo partió, y lo dio a sus discípulos, y las tres acciones correspondientes sobre el vino: tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus*

discípulos. Para las palabras del Señor se ha conservado las fórmulas del Canon romano, con un pequeño e importante añadido: **que será entregado por vosotros**, después de las palabras sobre el pan. Estas palabras aclaran decisivamente el sentido de la presencia del Señor, **presencia sacrificial: Cuerpo entregado y sangre derramada**.

La fuerza de **las palabras y acciones de Cristo y el poder del Espíritu Santo hacen** sacramentalmente **presentes**, bajo las especies de pan y de vino, **el Cuerpo y Sangre de Cristo**, sacrificio ofrecido en la cruz una vez para siempre.

Y se concluye con el mandato del Señor: "Haced esto en conmemoración mía". **La Iglesia, al celebrar la Eucaristía lo que hace es recordar al Señor, hacer presente, actualizar sacramentalmente, su muerte y resurrección, como Él nos mandó.**



'Más fruto se saca examinando cada uno su conciencia que queriendo remediar la ajena'

San Juan de Ávila